

CURSO PREMATRIMONIAL. La preparación de los novios a la celebración del sacramento del Matrimonio tendrá lugar en nuestra parroquia **el 8 y 9 de noviembre**. Los novios interesados pueden inscribirse en el despacho parroquial.



* **CATEQUESIS.** El curso comenzará el **5 de octubre**: Confirmación y Bautismo adultos, a las **10:30h**; Primeras Comuniones, después de la misa de niños a las **11:30h**.



* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Queridos fieles **celebramos todos los jueves a las 19:00h la Adoración Eucarística.**



* **CONSEJOS:** El Consejo Parroquial de Pastoral se reúne **el sábado 4 de octubre a las 10:00h**. La Asamblea de Pastoral, fue el **sábado 20 de septiembre, a las 10:00h**.



***GRUPOS:** El grupo de "Mayores" comenzó el 3 de septiembre a las **11:00h**. El grupo del "Comentario al evangelio de san Lucas" se reunirá **el miércoles 1 de octubre a las 18:00h**. "Reflexión y Vida", el **viernes 3 a las 19:30h**. El de "Matrimonios", el **domingo 5 a las 13:30h**. El de "Lectio Divina", el **domingo 5 a las 11:00h**. "Oración Contemplativa", el **lunes 6 a las 17:00h**. "Fraternidad Seglar Agustiniana", **miércoles 8, a las 18:00h**.



TOMA Y LEE

Agustinos PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Ordinario (O)

XXVI Domingo

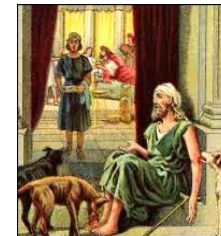
28 de Septiembre de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

ACERCARNOS

El pobre Lázaro está allí mismo, muriéndose de hambre «junto a su puerta», pero el rico evita todo contacto y sigue viviendo «espléndidamente» ajeno a su sufrimiento. No atraviesa esa «puerta» que le acercaría al mendigo. Al final descubre horrorizado que se ha abierto entre ellos un «inmenso abismo». Esta parábola es la crítica más implacable de Jesús a la indiferencia ante el sufrimiento del hermano.

Junto a nosotros hay cada vez más inmigrantes. No son «personajes» de una parábola. Son hombres y mujeres de carne y hueso. Están aquí con sus angustias, necesidades y esperanzas. Sirven en nuestras casas, caminan por nuestras calles. ¿Estamos aprendiendo a acogerlos o seguimos viviendo nuestro pequeño bienestar indiferentes al sufrimiento de quienes nos resultan extraños? Esta indiferencia solo se disuelve dando pasos que nos acerquen a ellos.



Podemos comenzar por aprovechar cualquier ocasión para tratar con alguno de ellos de manera amistosa y distendida, y conocer de cerca su mundo de problemas y aspiraciones. Qué fácil es descubrir que todos somos hijos e hijas de la misma Tierra y del mismo Dios.

Es elemental no reírnos de sus costumbres ni burlarnos de sus creencias. Pertenecen a lo más hondo de su ser. Muchos de ellos tienen un sentido de la vida, de la solidaridad, la fiesta o la acogida que nos sorprendería.

Hemos de evitar todo lenguaje discriminatorio para no despreciar ningún color, raza, creencia o cultura. Nos hace más humanos experimentar vitalmente la riqueza de la diversidad. Ha llegado el momento de aprender a vivir en el mundo como la «aldea global» o la «casa común» de todos.

Tienen defectos, pues son como nosotros. Hemos de exigir que respeten nuestra cultura, pero hemos de reconocer sus derechos a la legalidad, al trabajo, a la vivienda o la reagrupación familiar. Y antes aún luchar por romper ese «abismo» que separa hoy a los pueblos ricos de los pobres. Cada vez van a vivir más extranjeros con nosotros. Es una ocasión para aprender a ser más tolerantes, más justos y, en definitiva, más humanos. [J.A.P]



LECTURA DE LA PROFECÍA DE AMOS 6, 1a. 4-7.

Esto dice el Señor omnipotente: «¡Ay de los que se sienten seguros en Sión, y confiados en la montaña de Samaría! Se acuestan en lechos de marfil; se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneras del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites, pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José. Por eso irán al desierto a la cabeza de los deportados y se acabará la orgía de los disolutos».

SALMO, 145: ALABA, ALMA MÍA, AL SEÑOR.

DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO 6, 11-16.

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste notablemente delante de muchos testigos. Delante de Dios, que da la vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor e imperio eterno. Amén.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 16, 19-31.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: - «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que se murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: “Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”. Pero Abrahán le dijo: “Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”. Él dijo: “Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también vengan ellos a este lugar de tormento”. Abrahán le dice: “Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”. Pero él le dijo: “No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán” Abrahán le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

«... NO HARÁN CASO NI AUNQUE RESUCITE UN MUERTO»
(Lc 16,31)

De los sermones de san Agustín (Sermón 113 A 2)



«No escuchan a Cristo resucitado de entre los muertos, porque no le escucharon cuando estaba en la tierra. Esto dijo Abrahán a aquel rico que, atormentado en el infierno, quería que fuese enviado alguien a quienes vivían aún sobre la tierra para anunciar a sus hermanos lo que había en el infierno y, antes de tener que llegar a aquel lugar de tormento, viviesen justamente, haciendo penitencia de sus pecados, de modo que mereciesen ir al seno de Abrahán y no a aquellos tormentos adonde llegó el rico aquel. Mientras esto decía el rico, misericordioso con retraso, que había despreciado al pobre que yacía a la puerta de su casa y por lo cual tal vez se sentía soberbio frente a él, la misma lengua le ardía y deseaba una gota de agua. No hizo cuando vivía en la tierra lo que debía haber hecho para no llegar allí y, cuando comenzó a ser misericordioso también con los otros, era tarde. ¿Qué dice Abrahán? Si no escuchan a Moisés y a los profetas, ni siquiera si uno resucitara de entre los muertos les convencería (Lc 16,31)».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 29 Santos Arcángeles, Miguel, Gabriel y Rafael		<i>Dan 7, 9-10. 13-14</i> <i>Salmo: 137</i> <i>Jn 1, 47-51</i>
Martes, 30 San Jerónimo		<i>Zac 8, 20-23</i> <i>Salmo: 86</i> <i>Lc 9, 51-56</i>
Miércoles, 1 Santa Teresa del Niño Jesús		<i>Neh 2, 1-8</i> <i>Salmo: 136</i> <i>Lc 9, 57-62</i>
Jueves, 2 Santos Ángeles Custodios		<i>Neh 8, 1-4a. 5-6. 7b-12</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Mt 18, 1-5. 10</i>
Viernes, 3 San Francisco de Borja		<i>Bar 1, 15-22</i> <i>Salmo: 78</i> <i>Lc 10, 13-16</i>
Sábado, 4 San Francisco de Asís		<i>Bar 4, 5-12. 27-29</i> <i>Salmo: 68</i> <i>Lc 10, 17-24</i>